



FORO DE ALTOS ESTUDIOS SOCIALES
VALPARAÍSO



CUADERNOS DEL
FORO VALPARAÍSO
XXIV

COVID-19 Y CRISIS GLOBAL

Crisóstomo Pizarro, Esteban Vergara, Claudio Elórtegui, Cibeles González,
Pedro Serrano, Miguel Guevara, Maribel Ramos

CRISÓSTOMO PIZARRO (EDITOR)
ANDREA MORA Y ESTEBAN VERGARA (COORDINADORES)



CRUV
CONSEJO DE RECTORES
DE VALPARAÍSO



El Foro de Altos Estudios Sociales Valparaíso, también llamado “Foro Valparaíso”, es una corporación privada, sin fines de lucro, que reúne a académicos de alta calificación en las ciencias sociales y en disciplinas afines.

El objetivo principal del Foro es constituirse en un centro de estudios sociales transdisciplinarios, en el que se analicen y contrasten, de manera crítica, ideas y propuestas acerca de la evolución de la sociedad chilena y de su inserción en las nuevas realidades derivadas de la globalización y otros procesos de similar importancia.

Con tal fin el Foro promoverá estudios y debates, propiciando al mismo tiempo actividades académicas y culturales.

Como su nombre lo indica, el Foro Valparaíso ha elegido su domicilio en la ciudad de Valparaíso, a fin de destacar el carácter cosmopolita de este puerto abierto al mundo en el siglo XIX y, al mismo tiempo, su actual condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad.

**El Foro de Altos Estudios Sociales Valparaíso se constituyó
el 3 de julio de 2003 y sus socios fundadores fueron las siguientes personas:**

Pilar Armanet, Guillermo Campero, Leonidas Emilfork (Q.E.P.D.),
Óscar Godoy, Eric Goles, Javier Martínez, Patricio Meller, Fernando Molina, Óscar Luis Molina, Alfonso Muga,
Ernesto Ottone, Crisóstomo Pizarro, Patricia Politzer, Agustín Squella, Carlos Vergara y Eduardo Vío.

Comité Asesor Internacional

Fernando Calderón, Doctor en Sociología, Coordinador del Informe de Desarrollo Humano de Mercosur, 2009-2010.

Martin Carnoy, Profesor de Educación, Universidad Stanford

Manuel Castells, Profesor Emérito Universidad de Berkeley, Profesor Univ. de Southern California y Univ. Oberta de Catalunya

David Held (Q.E.P.D.), Profesor de Ciencia Política, Universidad de Durham

Javier Nadal, exvicepresidente de Fundación Telefónica

Marina Subirats, Catedrática Emérita del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona

Michel Wieviorka, Administrador de la Fondation de la Maisson des Sciences de l’Homme

Expresidentes del Foro Valparaíso

Fernando Molina V. - Raúl Allard N. - Agustín Squella N. - Alfonso Muga N.

El Directorio del Foro está constituido por:

Claudio Elórtégui R., Presidente

Rodolfo Codina, Secretario

Gianni Rivera F., Tesorero

Claudio Elórtégui G., Director

Darcy Fuenzalida, Director

Fernando Molina, Director

Ximena Sánchez, Directora

Patricio Sanhueza, Director

Aldo Valle, Director

Crisóstomo Pizarro, Director Ejecutivo

COVID-19 y crisis global

Crisóstomo Pizarro, Esteban Vergara, Claudio Elórtégui, Cibeles González,
Pedro Serrano, Miguel Guevara, Maribel Ramos

Crisóstomo Pizarro (Editor)

Andrea Mora y Esteban Vergara (Coordinadores)



Índice

PRESENTACIÓN.	7
CRISIS DEL CAPITALISMO HISTÓRICO Y PANDEMIA	
Crisóstomo Pizarro Contador.	9
EL CONTROL PANDÉMICO DE LA DERECHA RADICAL EN ESTADOS UNIDOS Y BRASIL	
Esteban Vergara Poblete y Claudio Elórtegui Gómez.	27
¿RESPONDE EL MODELO ECONÓMICO CHILENO A LAS NECESIDADES SOCIO-SANITARIAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA?	
Cibeles González Nahuelquin	39
VALPARAÍSO EN LA PANDEMIA GLOBALIZADA	
Pedro Serrano Rodríguez	55
EL VALPO: UNA MONEDA SOCIAL PARA VALPARAÍSO CREADA DURANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19	
Miguel Guevara Albornoz y Maribel Ramos Hernández	69

El Valpo: una moneda social para Valparaíso creada durante la pandemia del COVID-19

Miguel Guevara Albornoz

Académico de la Facultad de Ingeniería, Universidad de Playa Ancha

Maribel Ramos Hernández

Académica de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha

RESUMEN

La crisis mundial y nacional resultante del coronavirus ha develado la fragilidad de los sistemas de salud y económicos, profundizando la pobreza y las desigualdades territoriales. Para muchas personas, la imposibilidad de salir a trabajar ha implicado quedarse en casa y volver a re-conocer a vecinos y vecinas. Este re-encuentro también ha facilitado la ampliación y emergencia de prácticas asociadas a la economía social y solidaria. En este artículo se describe la moneda social Valpo, surgida en el contexto de la pandemia de COVID-19. Siendo una iniciativa que debe madurar en el tiempo, ha logrado constituir una comunidad que la utiliza como una alternativa para no depender del dinero oficial para intercambiar bienes y afianzar vínculos comunitarios. Se presentan los objetivos, el detalle de la organización, la forma en que se utiliza y los resultados obtenidos. A la fecha han circulado aproximadamente 2.400 valpos, que son equivalentes —solo referencialmente— a 2.4 millones de pesos, de los cuales 1.100 corresponden a acciones comunitarias valoradas por la comunidad. Entre los desafíos del proyecto se identifican la necesidad de masificación y de mayores instancias de capacitación para nuevas personas que se registran en la plataforma tecnológica que utiliza la moneda social.

POBREZA

Pobreza y poder

“Pobrecito mi patrón, piensa que el pobre soy yo” así declaraba con su canto el trovador argentino Facundo Cabral hace varias décadas atrás, mucho antes de que llegara el Coronavirus. Él conocía bien lo que el mundo denominaba pobreza (entendida comúnmente como bajos ingresos) y en el oxímoron de sus coplas, se revela ante la unidimensional definición —monetaria— de la pobreza, y lo hace describiendo a un patrón que es pobre y a un apatronado que se autodefine no-pobre, rico; y en el uso de la combinación de adjetivo calificativo+diminutivo “pobrecito”, alude a la pobreza como la incapacidad del reconocimiento del otro como un igual en una relación social. Y es en el ámbito de las desigualdades sociales donde se reproduce la pobreza monetaria. Para que la desigualdad social persista y se profundice, se requiere de otras desigualdades concomitantes, principalmente suscitadas a través del ejercicio del poder para generar, acumular, y extraer distintos recursos. El poder se requiere para distribuir tierras⁶⁷, para escribir constituciones⁶⁸, para decidir quién vota y quién no⁶⁹, o para generar monedas (dinero)⁷⁰, las que a su vez confieren más medios para acceder a más poder, cerrando el ciclo vicioso de la desigualdad. En una lamentable coincidencia, en Chile, el principal centro de poder político, la casa de gobierno, se denomina “Palacio de La Moneda”. La moneda es el poder y el poder es la moneda.

Acumular, acumular, acumular

“Hay dos panes. Usted se come dos. Yo ninguno. Consumo promedio: un pan por persona.” No debe existir mejor ejemplo que el del anti-poeta chileno Nicanor Parra para describir la relación entre acumulación y pobreza, en última hambre, y el engaño de los promedios. Si medimos el Coeficiente GINI que nos entrega una visión de la desigualdad de ingresos, en el ejemplo del antipoeta, este sería igual a 1, máxima desigualdad o plena acumulación, aunque el promedio luce bastante equitativo. En el otro extremo está la máxima equidad, Gini 0, que en el ejemplo implica que cada quien se come un pan.

⁶⁷ Eyzaguirre, N. *Desigualdad*, Santiago, Debate, 2019, p. 20.

⁶⁸ Atria Lemaitre, F. *La Constitución tramposa*. Santiago, LOM Ediciones, 2013; Heiss, C. *¿Por qué necesitamos una nueva constitución?*. Santiago, Aguilar, 2020.

⁶⁹ Cumplido, M. J. *Chilenas*. Santiago: Sudamericana, 2017, p. 91.

⁷⁰ Martín, F. *Qué es, de Dónde Viene, Cómo Funciona (Economía)*. Barcelona, RBA Libros, 2016.

Chile exhibe un ingreso per cápita promedio de 15,339 dólares en 2019. Sin embargo, entre los países de la OCDE, según el reporte *Society at a Glance 2018*, con datos de 2016, Chile se encuentra en el extremo de la desigualdad de ingresos junto a México con un coeficiente GINI de casi el doble de República Checa o Eslovenia, países en los que el GINI es de 0.25⁷¹. Asimismo, tomando como indicador la brecha de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población, según el reporte *How's Life? 2020* de la OCDE, con datos de 2018, Chile también es uno de los países más desiguales con una diferencia de 10,3 veces entre el quintil 5 y el 1, respectivamente, mientras que en los países menos desiguales la razón es de sólo 3,5 veces⁷². Más grave, el *Panorama Social de América Latina 2019* de la CEPAL indica que el 1% más rico concentra el 26,5% de la riqueza neta en Chile⁷³. Estos niveles de desigualdad responden a procesos históricos de acumulación de riqueza en Chile, facilitados y recrudescidos por un modelo de concentración de poder, a través, por ejemplo de la concentración en la posesión de tierras o la concentración en el acceso al sufragio, lo que habilitaba a concentrar o acaparar instituciones financieras que a futuro generarían dinero FIAT o dinero generado con deuda.

Eyzaguirre describe este proceso de manera clara:

*"En Chile los terratenientes controlaban el Congreso, por la escasa población habilitada para votar y su concentración en zonas agrarias. Seguidamente, el Congreso era el que autorizaba la operación de entidades financieras, siendo la primera de ellas la Caja de Crédito Hipotecario en 1850, que solo operaba con quienes pudieran garantizar créditos con activos, fundamentalmente tierras."*⁷⁴

COVID-19 y pobreza

En el Chile del año 2020, la pandemia de COVID-19 ha sacado a la luz estos extremos niveles de desigualdad, haciendo carne lo que el indicador sintético Gini representa. Las

⁷¹ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, “Society at a Glance 2019”, OECD Social Indicators, 2019. Disponible en <https://bit.ly/3nc2VHn>

⁷² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos “How’s life?: 2020. Measuring Well-being”, 2020. Disponible en <https://bit.ly/3f9qdJx>

⁷³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2019*, Santiago de Chile, Cepal, p. 24.

⁷⁴ Eyzaguirre, N. *Desigualdad*, op. cit., p. 260.

cuarentenas obligatorias han impactado fuertemente el mercado laboral, reduciendo drásticamente la actividad económica, erosionado los ingresos laborales de los que depende la mayoría de la población, al tiempo que se han recrudecido las desigualdades existentes y generado otras. Las desigualdades de género, la brecha digital, los problemas de salud, el aumento del endeudamiento, la reducción del consumo de alimentos, son algunos de los impactos socioeconómicos de la pandemia en la población, con mayor incidencia en los hogares de menores ingresos⁷⁵.

La pobreza y la desigualdad social son factores determinantes en la mayor vulnerabilidad de la población frente a la pandemia. Según las estimaciones de la CEPAL para el año 2020, en todos los países de la región tanto la pobreza relativa como la pobreza extrema aumentaron alrededor de un 4,4%. En Chile, considerando un escenario más bajo se estima una evolución de la pobreza del 9,8% en 2019 al 11,9% en 2020, mientras que en otro extremo se proyectaron aumentos hasta el 13,7% en 2020. Por su parte, también se proyectó una variación del Coeficiente Gini de entre el 1,5% y el 2,9%, aunque esta medición excluye el efecto de las medidas gubernamentales implementadas para paliar la crisis del coronavirus⁷⁶. En este escenario, con la expansión masiva del virus en Santiago, no es extraño que la mayor tasa de contagio del COVID-19 se registrara en las comunas de menores ingresos de la Región Metropolitana, en muchas de ellas con una incidencia de más del 20% del promedio de la región⁷⁷.

MONEDAS SOCIALES

Economía social y solidaria

Cuando la ayuda del Estado no llega, cuando las monedas escasean y el encierro es obligatorio, los vecinos y vecinas se reencuentran, los barrios dejan de mirar hacia fuera y vuel-

ven a la plaza, re-conocen a su comunidad. En la necesidad extrema, como la vivenciada por la pandemia, surgen iniciativas comunitarias, como las ollas populares, el trueque, las redes de cuidados, entre otras formas solidarias que se basan en una economía del bien común, del apoyo mutuo, transparente y auto gestionado, donde cada integrante participa en igualdad de condiciones y cada quién aporta pensando en las necesidades de todos y todas. Por eso, en distintas coyunturas, la economía social y solidaria ha mostrado mayor capacidad de adaptación y creatividad.

Si la economía tradicional se centra en la administración de recursos escasos para satisfacer necesidades infinitas, asumiendo como regla básica la competencia y el individualismo, la Economía Social y Solidaria considera la riqueza ilimitada que existe en cada persona y en las comunidades, promoviendo la participación y el reconocimiento de todos en la construcción del bien común. Es cambiar el foco de la economía de la escasez a la economía de la abundancia. Es reconocerse rico, tal como pregonaba Cabral, y procurar la cooperación y no la competencia, la entrega y no la acumulación, la transparencia y no la especulación.

En esta perspectiva, las personas y la naturaleza constituyen el centro del desarrollo social y económico. Como señala Coraggio, la economía social y solidaria hace referencia a un proyecto de acción colectiva transformadora, orientada a la construcción de un sistema económico alternativo, sustentado en el principio de reproducción y desarrollo de la vida de todas las personas y de la naturaleza, la solidaridad, la cooperación y la proyección colectiva⁷⁸.

Monedas sociales

Es justamente en las crisis cuando aparecieron las monedas sociales como instrumentos de intermediación entre las personas de una comunidad. En Latinoamérica la Moneda Social pionera surge en la década de los 90 al alero de los denominados Clubes de Trueque de Argentina. Heloisa Primavera (una de las fundadoras de los clubes de trueque) en su libro *Futuro sin fronteras* describe los clubes de trueque que aparecen ante la escasez de

⁷⁵ PNUD y Ministerio de Desarrollo Social y Familia, “Encuesta Social COVID-19”, Primera Fase, julio de 2020. Disponible en <https://bit.ly/3FgSQiq>

⁷⁶ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “El desafío social en tiempos del COVID-19”, Informe Especial COVID-19, núm. 3, 12 de mayo de 2020. Disponible en <https://bit.ly/3qewXMI>

⁷⁷ Canales, A. *La desigualdad social frente al COVID-19 en el Área Metropolitana de Santiago*, en El Desafío Social en tiempos de COVID, editado por CEPAL, núm. 111, 2021, pp. 13–42,

⁷⁸ Coraggio, J. L., “La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades” en *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas* editado por Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo, 2016, pp. 15–40.

dinero circulante⁷⁹. Las personas concordaban en reunirse para intercambiar productos entre todos (trueque multiréciproco), para lo que utilizaban “bonos” que facilitaban el intercambio no directo. Estos bonos posteriormente se denominaron Monedas Sociales y abrieron el camino a un mercado sin dinero.

En una definición más genérica, las monedas sociales son un acuerdo entre personas que deciden llevar un registro de los favores que se entregan mutuamente, del tiempo que comparten o de los productos que se entregan.

Por ejemplo, si Ana le hace un favor a Bea, en el registro de favores, Ana tiene un saldo de 1 y Bea de -1 porque debe un favor. Si ingresa una tercera persona, Carlos, y Bea le hace un favor, entonces en el registro Ana tiene 1, Bea tiene 0 (saldó su deuda) y Carlos tiene -1. Finalmente si Carlos le hace un favor a Ana, todos los integrantes tienen un saldo igual a 0.

Este sencillo ejemplo de una cadena de favores, sirve para ilustrar el principio básico de las monedas sociales, denominado **Crédito Mutuo** (en inglés Local Exchange Credit System LETS)⁸⁰, que implica creer en las personas de la comunidad a las que le entrego favores y sé que en algún momento voy a recibir favores de vuelta. Para que el sistema funcione, todos los y las integrantes de una comunidad deben entregar y recibir, dar y tomar, en igual cantidad, como en el ejemplo anterior donde todos los integrantes terminan el ejercicio con saldo de favores igual a cero. Aquí una primera característica relevante y desafiante en los sistemas de Monedas Sociales: cada integrante se debe transformar en un *prosumidor*⁸¹ es decir, en alguien que consume la riqueza de la comunidad, pero que también produce riqueza para la comunidad.

La unidad de intercambio “favores” se puede extrapolar a “tiempo” en cuyo caso el sistema se denomina Banco de Tiempo como los bancos de tiempo de Chile creados y gestionados por el colectivo Economía Revolucionaria⁸². Cuando la unidad de intercambio es genérica,

los integrantes de la comunidad definen un nombre y una equivalencia de referencia que generalmente se encuentra en función de la moneda de circulación nacional para facilitar la cuantificación del esfuerzo o producto ofrecido⁸³.

Los nombres de las monedas sociales responden a los principios, la cultura o la localidad de la comunidad que acuerda utilizar esa unidad de intercambio. Por ejemplo, la moneda social Pétalo que se utiliza en las ferias de intercambio del cerro Florida de Valparaíso, responde a las condiciones del lugar, al igual que la moneda social Jurupi de Cuenca, Ecuador, cuyo nombre hace mención a una semilla característica de la zona austral de ese país⁸⁴. De forma similar, la moneda social Mocha adquiere su nombre del valle del Mocha, ciudad de Concepción.

El registro y circulación de la herramienta de intercambio puede ser físico, como en el caso de los Pétalos, o digital como en el caso de los bancos de tiempo y los Jurupis que utilizan una plataforma digital.

Para que las Monedas Sociales funcionen, se deben definir claramente las reglas de circulación; hacer transparentes las transacciones entre usuarios y fortalecer los vínculos entre la comunidad, lo que se refuerza con actividades permanentes de intercambio ⁸⁵.

Las Monedas Sociales no tienen valor en sí mismas, sino que representan valor, esto implica que no existe un mercado financiero de monedas sociales, que no generan intereses o que no se puede especular con ellas.

Se puede decir también, que lo más importante de recordar de las monedas sociales, es que **no** son importantes en sí mismas, ya que lo realmente relevante son los vínculos que se fortalecen en una comunidad que generan riqueza para el bien común. Las monedas sociales son solo un medio, no un fin.

⁷⁹ Primavera, H. *Futuro sin fronteras*, Buenos Aires: Permacultura, 2017, p. 42.

⁸⁰ Barinaga, E., “Transforming or reproducing an unequal economy? Solidarity and inequality in a community currency”, *International Journal of Community Currency Research*, 2019, pp. 2–16.

⁸¹ Gastélum, C. O. B. “*Alvin Toffler y Heidi Toffler (2006), La revolución de la riqueza*”, *Región y sociedad*, Vol. 21, núm. 44, 2009.

⁸² Ver Bancos de Tiempo en Chile <https://communities.cyclos.org/redecom>

⁸³ Para una revisión extendida de los diferentes sistemas de intercambio, revisar Gisbert, J. *Vivir sin empleo: Trueque, bancos de tiempo, monedas sociales y otras alternativas*, Barcelona, Los libros del lince, 2010.

⁸⁴ Ver plataforma de intercambio de la moneda social Jurupi en <https://communities.cyclos.org/jurupi>

⁸⁵ Martín, S. *Cómo hacer una moneda social*, Madrid, La aventura de aprender, 2017.

MONEDA SOCIAL VALPO

¿Cómo surge?

Poco antes del estallido social de octubre de 2019, dos académicos de la Universidad de Playa Ancha, de las Facultades de Ciencias Sociales y de Ingeniería, se preguntaban cómo valorar el esfuerzo y tiempo que estudiantes destinaban al trabajo voluntario con el fin de condonar deuda universitaria, una de las caras de la desigualdad en Chile. Se debe recordar que los y las estudiantes universitarios tienen un rol muy activo en acciones comunitarias, por ejemplo, habían participado de la remoción de escombros en los incendios de 2014. Durante el estallido social de octubre, con el concurso de más integrantes de la comunidad UPLA, que estaban trabajando en el estudio de criptomonedas digitales, se profundiza en la idea con el objeto de valorar todo aporte comunitario, no sólo para condonar deuda sino para adquirir cualquier bien o servicio dentro de la comunidad local, para lo que se definió una unidad de valor propia, los “puntos sociales” o “cripto social coin”. Sin saberlo, se estaba diseñando una nueva moneda social. Una vez conocidas otras experiencias alrededor del mundo y con mayores referentes teóricos, la propuesta de proyecto de Moneda Social para Valparaíso, finalmente se presentó al concurso de la Dirección General de Vinculación con el Medio de la misma universidad, con los que durante 2020, en tiempos de pandemia, se pudo consolidar el diseño y puesta en circulación del Valpo, cuyo lanzamiento oficial, después de varios meses de marcha blanca, se realizó el 13 de enero de 2021 en compañía de otros proyectos de Chile y el mundo, como la Turuta de Vilanova, Cataluña y los proyectos mencionados anteriormente⁸⁶. También se constituyó la Asociación de Economía Social y Solidaria de Valparaíso para que, una vez concluido el proyecto, sea la propia comunidad la que gestione las reglas de circulación de esta moneda social.

Nombre, Símbolo y equivalencia

El Valpo adquiere su nombre en función del apelativo con el que se conoce a la ciudad de Valparaíso, además, el vocablo **val** evoca las palabras valorar, valor. El símbolo corresponde a una letra V con una línea atravesada que cambia la verticalidad jerárquica del símbolo del peso por la horizontalidad de lo común y del mar (que aparece en el logotipo, ver Imagen 1 Logotipo de la Moneda Social. Utiliza colores distintivos de Valparaíso, y

⁸⁶ El Observador, “Lanzan “Valpo”: La nueva moneda social para el apoyo de habitantes de Valparaíso”, 26 de enero de 2021. Disponible en <https://bit.ly/32XxN7L>

está atravesada por olas del mar. El diseño es creación de la ilustradora Rosalía Huenchunir Cañir.). Adicionalmente, este símbolo también corresponde al símbolo matemático que significa “para todo” lo que, en una interpretación social, implica el sentido comunitario de pensar en todas, en todos y de usar el Valpo para todo.

El Valpo no tiene conversión a pesos, sin embargo, para referencia al momento de valorizar los intercambios, la equivalencia es de 1Valpo ≈ \$1.000 pesos.

IMAGEN 1
Logotipo de la Moneda Social. Utiliza colores distintivos de Valparaíso, y está atravesada por olas del mar. El diseño es creación de la ilustradora Rosalía Huenchunir Cañir.



¿Para qué?

El Valpo es una moneda social que tiene los siguientes objetivos⁸⁷:

1. Facilitar el **apoyo mutuo** entre personas que participan de una comunidad conformada por cercanía, por afinidad o por algún vínculo funcional con Valparaíso.
2. Impulsar la generación de **confianza** y el encuentro entre vecin@s del puerto (porteñ@s) a través de la generación de relaciones económicas permanentes, no anónimas y solidarias.
3. Apoyar la transformación de clientes y consumidores en ciudadan@s **prosumidores** (productores + consumidores) integrantes de una comunidad que comparten,

⁸⁷ Tomado del reglamento de la Moneda Social Valpo que se puede revisar en la página web sección Reglamento <https://valpomonedasocial.cl/reglamento/>

ofrecen y reciben: tiempo, saberes, productos y creaciones propias, bienes comunes y productos básicos.

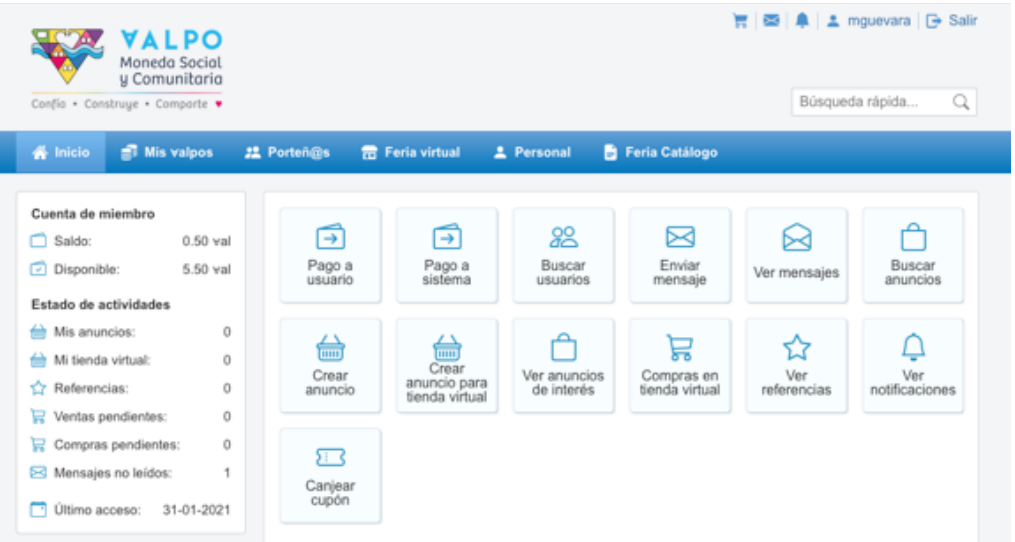
- 4. Facilitar la participación de **personas mayores** reconociéndolas como actores relevantes de las comunidades y garantes de su historia y patrimonio cultural.
- 5. Motivar las compras por cercanía, la soberanía alimentaria y el cuidado del **medio ambiente**.

¿Cómo se utiliza?

El registro de transacciones y transferencias de Valpos se realiza a través de una plataforma tecnológica denominada Cyclos, utilizada también por los Bancos de Tiempo de Chile, La Turuta y los Jurupis, entre muchas otras monedas sociales. Esta plataforma permite la creación de usuarios, la configuración de nuevas monedas sociales, la publicación de avisos, la gestión de tienda virtual y la transferencia de Valpos entre usuarios. En la Imagen 2 Interfaz de la plataforma Cyclos para la Moneda Social Valpo. se presenta la interfaz de inicio de un usuario registrado.

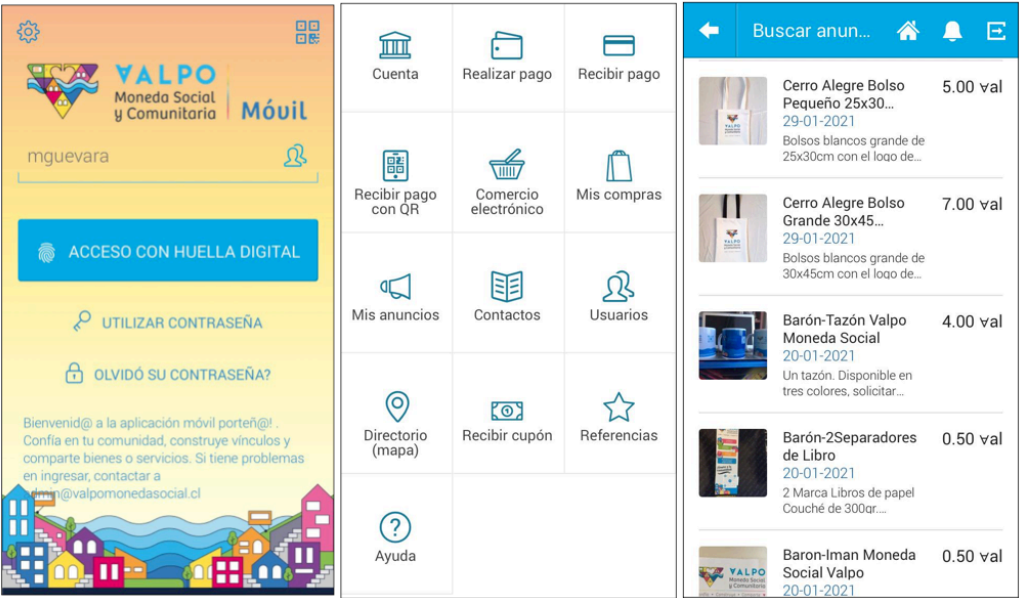
El ingreso y registro a la plataforma Cyclos se realiza a través de una página informativa que se encuentra en la dirección www.valpomonedasocial.cl. En esta página se dispone también de información relevante para los nuevos usuarios de la red.

IMAGEN 2
Interfaz de la plataforma Cyclos para la Moneda Social Valpo.



Adicionalmente se cuenta con una aplicación móvil, también de Cyclos, disponible para sistema operativo Android y MacOs, que se puede utilizar para la mayoría de funcionalidades de intercambio, además de facilitar transacciones con el uso de códigos QR para enviar o recibir Valpos. En la Imagen 3 Pantallas de la aplicación móvil. Ingreso, menú inicial, catálogo. se presentan varias secciones de la aplicación móvil.

IMAGEN 3
Pantallas de la aplicación móvil. Ingreso, menú inicial, catálogo.



Todos los usuarios que se registran, al inicio, reciben 5Valpos para que puedan comenzar a realizar intercambios o *valpeos*⁸⁸. Las transferencias se realizan directamente utilizando la plataforma web o la aplicación móvil y previamente se puede revisar el catálogo virtual para conectar con otro integrante de la red o *valpista*⁸⁹ y acordar la transferencia por un producto o servicio. Cuando se trata de productos de tiendas virtuales, que también se crean en la plataforma, el valpeo se realiza utilizando un carrito de compras y agregando productos a ese carrito para finalmente enviar la solicitud de compra que debe ser aprobada por la persona a cargo de la tienda virtual. Las bodegas comunitarias, que se

⁸⁸ El verbo “valpear” fue creado por Zenith Navarrete, integrante de la comunidad, para referirse al acto de utilizar valpos para intercambiar. Se ha transformado en un distintivo de la comunidad para diferenciar compras o ventas de la Economía Tradicional con intercambios en el ecosistema de los Valpos.

⁸⁹ El nombre “valpista” fue creado por Ton Dalmau, co-fundador de la Moneda Turuta en Cataluña, durante el evento de lanzamiento del Valpo.

describirán más adelante, se configuran como tiendas virtuales en la plataforma lo que facilita el control de inventario de los productos ingresados a cada bodega.

¿Cómo se gestiona?

Las reglas de circulación detalladas de la moneda social se encuentran publicadas en la página informativa, y se analizan semana a semana. Con este fin, los y las integrantes de la red se reúnen semanalmente para analizar y tomar acuerdos respecto de las reglas de gestión y circulación de la moneda social. Ahí se debaten temas como por ejemplo, los valores que deberían tener ciertos productos comunitarios que ingresan al sistema, futuros eventos de difusión o alianzas con otras organizaciones. Esta práctica se aplicó desde el diseño inicial de la Moneda Social, para definir el nombre, equivalencia y plataforma a utilizar.

Adicionalmente para incentivar la circulación de Valpos y afianzar vínculos de confianza entre la comunidad, todas las semanas se realizan ferias virtuales de intercambio, donde las personas se reúnen para ofrecer sus productos o servicios y acceder a los productos de los otros integrantes.

La red de moneda social monitorea permanentemente el ingreso de nuevas personas y los avisos de productos ofrecidos, con el fin de cautelar la adecuada publicación de anuncios y que el círculo de confianza entre los integrantes no se rompa sino que se fortalezca. Además la red cuenta con una comisión de ética que podrá establecer sanciones en caso de suceder algún incidente.

Bodegas comunitarias

Para facilitar la distribución de productos comunitarios, se ha implementado un sistema de bodegas comunitarias (BodeCom), donde se acopian productos que pueden ser ‘valpeados’ (intercambiados por Valpos) por los integrantes de la red. Los bodegueros y bodegueras comunitarias son vecinos de Valparaíso que participan activamente de la red y que almacenan en su domicilio o local comercial, los productos que se distribuye desde la red central. Además, gestionan en la plataforma, la tienda virtual de cada bodega comunitaria, para controlar inventario y autorizar valpeos (de nuevo, intercambios por Valpos).

Los productos que ingresan al sistema se adquieren con pesos a productores locales que cumplan con criterios de respeto por el medio ambiente y se adquieren a un precio justo.

La fuente inicial de financiamiento para la compra de estos productos surgió del proyecto que apoyó la creación de la Moneda Social, pero en el futuro se espera que ingresen nuevos fondos a través de donaciones o convenios con instituciones.

El abastecimiento de productos a las bodegas comunitarias permite que el sistema se equilibre financieramente y no se produzca hiperinflación; esto es, que exista una alta cantidad de Valpos disponibles y pocos productos para intercambiar. Se ha velado por cautelar este inconveniente que suele ser común en monedas sociales y que incluso llega a producir la desaparición o el fracaso de la moneda social⁹⁰.

Casa de la Moneda Social

La idea original de valorar el trabajo comunitario a través de esta moneda social se ha mantenido en el diseño final, por lo que todo trabajo comunitario reconocido por la red como tal, se agradece, se valora, se aprecia con Valpos. Por ejemplo, el apoyo de la profesional que diseñó el logotipo, o el apoyo de la periodista que ha realizado la difusión del proyecto, o las horas de tiempo de los integrantes de la red que ayudaron al diseño de la moneda social, o la dedicación de los bodegueros comunitarios; entre muchas otras actividades comunitarias en beneficio de la red.

Estos agradecimientos se realizan con nuevos Valpos que se generan en función del trabajo comunitario de los integrantes. No se trata de la generación descontrolada de monedas, sino todo lo contrario, generar monedas sociales controladas por la cantidad de trabajo comunitario. Cada Valpo es símbolo del trabajo, talento y capacidades de personas preocupadas por el bien de su comunidad, cada Valpo nuevo, es riqueza comunitaria.

Para facilitar la creación de Valpos nuevos de manera más controlada y masiva, se ha creado una aplicación informática complementaria que interactúa con la base de datos de Cyclos a través de un API (*Application Program Interface*). Este sistema, elaborado por el estudiante de Ingeniería Informática UPLA, Mario Tapia, permite el registro de nuevas actividades comunitarias y, al ser autorizadas, se realizan las transferencias de Valpos a todas las personas que aportaron en esa actividad comunitaria.

⁹⁰ Hirota, M.Y., “Por qué fracasan las Monedas Sociales”, *El País*, 19 de mayo de 2020.

De momento, todas las actividades comunitarias, se han efectuado en beneficio de la red de moneda social y se espera que a futuro se adhieran más organizaciones y colectivos que trabajan por el bien común, y que puedan contar con crédito social de Valpos para valorar y agradecer el trabajo de sus propios integrantes.

Ya se cuenta con un diseño inicial para la inclusión ordenada de comunidades, entre las que se encuentran bibliotecas comunitarias, fundaciones de cuidado o colectivos de vecinos organizados.

RESULTADOS E INDICADORES

Al 31 de enero de 2021, la cantidad total de Valpos que han circulado o se han intercambiado es de **2.404,50Val**. Existen un total de **71** usuarios registrados en la plataforma, siendo **21** los que han realizado al menos un intercambio y se han publicado **74** anuncios que son principalmente productos alimenticios elaborados, servicios de salud alternativos y servicios de entretención o consultoría virtual. En la Imagen 4 Ejemplo de productos y servicios ofrecidos en la plataforma de intercambio de Valpos. se muestra una captura de pantalla de varios de los productos y servicios ofrecidos en la plataforma.

Del total de Valpos que circularon en el sistema, **1.088,70Val** se generaron en función de acciones comunitarias, el equivalente aproximado a un millón noventa mil pesos. Este valor corresponde a la riqueza generada por los integrantes de la red en beneficio de la comunidad.

Si revisamos las transacciones solo entre usuarios, han circulado **350,70Val** en un total de 71 intercambios entre 21 usuarios de la plataforma. Estos intercambios representan vínculos que se fortalecen entre los integrantes de la comunidad. En la Imagen 5 Red de intercambios entre personas que conforman la comunidad de Moneda Social Valpo. Los colores representan la ubicación geográfica y los tamaños de los nodos son proporcionales a la cantidad de intercambios realizados. se puede apreciar una red de intercambios entre personas y con las bodegas comunitarias. Los colores representan la ubicación geográfica de las personas y el tamaño de los nodos es proporcional a la cantidad de intercambios realizados. En esta red se aprecia la fuerte actividad de personas en Cerro Alegre (celeste) y el Almendral (verde) que son dos grupos fundadores del proyecto de Moneda Social.


IMAGEN 4

Ejemplo de productos y servicios ofrecidos en la plataforma de intercambio de Valpos.




SCOBY

2.05 Val




Cerveza Artesanal Br...

3.00 Val




2 Bígida Mena (2 Bot...

3.00 Val




Masajes con enfoqu...

7.00 Val




Surtido de galletitas ...

2.00 Val



Galletitas artesanale...

2.00 Val




Barritas de canela y ...

2.00 Val




Joyitas de navidad, ...

2.00 Val




CUENTACUENTOS. ...

5.00 Val



Busco bicicleta tama...

Precio no establecido



Acupuntura

10.00 Val



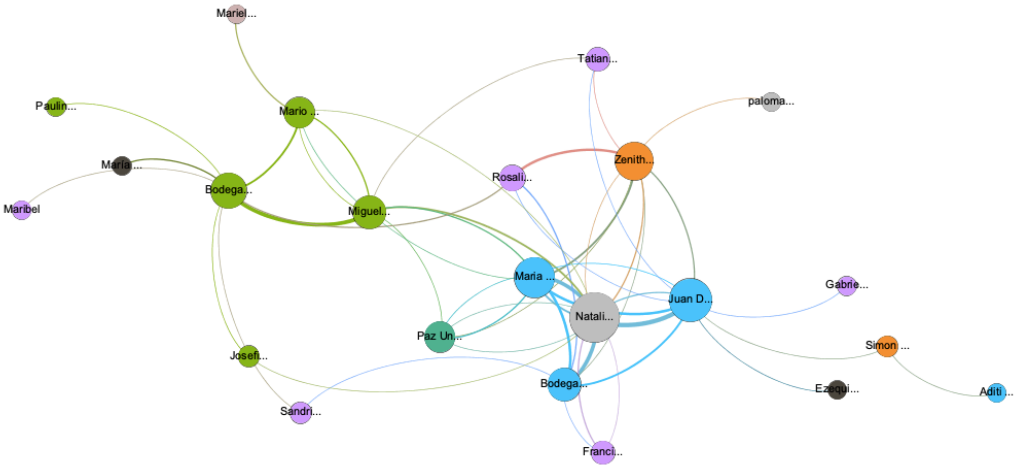
Mezclas de especias

3.00 Val

IMAGEN 5

Red de intercambios entre personas que conforman la comunidad de Moneda Social Valpo. Los colores representan

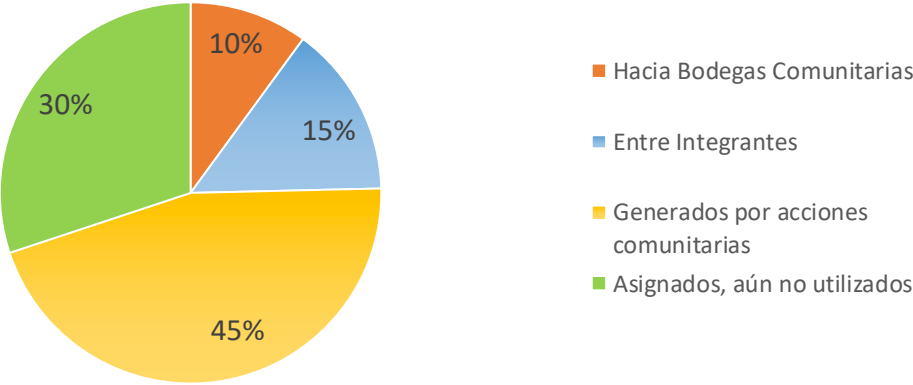
la ubicación geográfica y los tamaños de los nodos son proporcionales a la cantidad de intercambios realizados.



Finalmente, hacia las bodegas comunitarias, han circulado **241,50Val**, esto implica un beneficio de los integrantes con productos externos al sistema y que se debe recordar, ayudan a reducir la inflación de la moneda social, retornando Valpos a la organización.

La cantidad sobrante de Valpos circulantes del total reportado (723,6Val), corresponde a Valpos entregados a cada integrante durante el registro, que están disponibles, pero aún no se han utilizado. En el gráfico circular de la Imagen 6 Resumen de la distribución de Valpos generados hasta el 31 de enero de 2021, se aprecia un resumen de los Valpos que han circulado en la red.

IMAGEN 6
Resumen de la distribución de Valpos generados hasta el 31 de enero de 2021



REFLEXIÓN FINAL

La pandemia ha facilitado y propiciado el surgimiento de Monedas Sociales en varios países latinoamericanos, como por ejemplo las monedas sociales PAR en Argentina, Mullu en Ecuador, Sol en Uruguay y Luna en Colombia, a las que se viene a sumar el Valpo en Chile.

En este artículo hemos presentado la Moneda Social Valpo, una herramienta de intermediación entre integrantes de una comunidad, que facilita la generación de vínculos y la creación de riqueza comunitaria, sin que sea necesario recurrir a la moneda de curso legal, en este caso, los pesos chilenos. La Moneda Social Valpo trata de impulsar otros modelos de relaciones sociales, de reconocimiento y valorización de múltiples saberes y trabajos no remunerados o aquellos remunerados que han sido desvalorizados por el sistema actual, como son los trabajos comunitarios y que son imprescindibles para sostener la vida en las comunidades.

La implementación de un sistema social implica la generación y fortalecimiento permanente de confianzas que se construyen en el hacer de manera permanente, por lo que no es sencilla la masificación de una propuesta como la Moneda Social aquí planteada porque requiere de mucha entereza de parte de los y las participantes, de la disposición a

la convivencia, al trabajo colectivo, a la reflexión en conjunto, ya que es a través de estas prácticas colectivas que se reafirma y se recrea la comunidad Moneda Social Valpo.

Si bien la puesta en circulación de la Moneda Social ha abierto una puerta a la acción comunitaria, aún hace falta un mayor proceso de masificación, que incorpore a comunidades que ya cuentan con sus propios proyectos sociales en funcionamiento o que deseen generar otros en el marco de la Moneda Social Valpo. También se requiere fortalecer la capacitación de personas que se incorporen al proyecto en pos de facilitar su ingreso al sistema; para ello sería relevante una mayor participación de jóvenes, quienes están más familiarizados con las tecnologías digitales, para que puedan facilitar la inclusión digital de las personas que lo requieran, principalmente de personas mayores.

AGRADECIMIENTOS

El diseño y puesta en circulación de la Moneda Social Valpo se realizó gracias al apoyo de la Dirección General de Vinculación con el Medio, de la Universidad de Playa Ancha en el marco del convenio de desempeño UPA1995. Heloisa Primavera compartió amablemente su libro, sabiduría y enorme experiencia.



CUADERNOS DEL FORO VALPARAÍSO

CUADERNO I	David Held, “Social democracia global”, marzo 2004. Segunda edición, abril 2008.
CUADERNO II	Anthony Giddens, “La agenda progresista”, junio 2004.
CUADERNO III	Manuel Castells, “Estado, sociedad y cultura en la globalización de América Latina, con referencia a la especificidad chilena”, enero 2005.
CUADERNO IV	Raúl Allard, “Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin”, junio 2006.
CUADERNO V	Gøsta Esping-Andersen, “Contra la herencia social”, junio 2007.
CUADERNO VI	Felipe Herrera Lane, “América Latina y sus desafíos”, octubre 2007.
CUADERNO VII	Carlos Fuentes, “Transformaciones culturales y una agenda latinoamericana”, octubre 2008.
CUADERNO VIII	Fernando Calderón, “Cultura de igualdad, deliberación y desarrollo humano”, diciembre 2009.
CUADERNO IX	Pbro. Dietrich Lorenz (Coord.), “Reflexiones sobre la Encíclica Caritas in Veritate de S.S.Benedicto XVI”, junio 2010.
CUADERNO X	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Los desafíos de la globalización”, junio 2011.
CUADERNO XI	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Innovación. Algunas dimensiones”, junio 2012.
CUADERNO XII	Eduardo Cavieres F., “Valparaíso global”, agosto 2012.
CUADERNO XIII	Crisóstomo Pizarro (ed.), “TIC para una mejor educación”, abril 2013.
CUADERNO XIV	Ernesto Ottone y Crisóstomo Pizarro, “Globalización y democracia”, abril 2014.
CUADERNO XV	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Innovación en la creación de bienes culturales”, julio 2014.
CUADERNO XVI	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Soñando Valparaíso”, diciembre 2015.



CUADERNOS DEL FORO VALPARAÍSO

CUADERNO XVII	Immanuel Wallerstein, “La declinación del poder hegemónico de los Estados Unidos”, diciembre 2016.
CUADERNO XVIII	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Valparaíso, ciudad universitaria”, marzo 2017.
CUADERNO XIX	Adela Cortina, “El valor de las humanidades en la formación”, agosto 2017.
CUADERNO XX	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Populismo y Comunicación”, abril 2018.
CUADERNO XXI	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Desafíos de APEC”, abril 2019.
CUADERNO XXII	Farhad Khosrokhavar, “El yihadismo europeo y sus actores”, octubre 2019.
CUADERNO XXIII	Crisóstomo Pizarro (ed.), “Pasado y futuro de la reforma universitaria”, marzo 2021.
CUADERNO XXIV	Crisóstomo Pizarro (ed.), “COVID-19 y crisis global”, abril 2022.



CUADERNO XXIV

Editor Responsable:

Crisóstomo Pizarro Contador

Director Ejecutivo

Foro de Altos Estudios Sociales Valparaíso

crisostomo.pizarro@pucv.cl

Avenida Brasil 2950, tercer piso

Valparaíso

Teléfono (32) 227 2819

Coordinador: Esteban Vergara Poblete

Diseño de Portada: Alejandra Ahumada Muñoz

Imagen de Portada: COVID-19

Edición al cuidado de

Ediciones Universitarias de Valparaíso

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

www.euv.cl

VALPARAÍSO - CHILE

ABRIL 2022